

## EL ESTRUCTURALISMO LINGÜÍSTICO

Alfonso López Martín

### PRESENTACION

*Dentro del estructuralismo en general y del estructuralismo antropológico, la Lingüística tiene un rango de privilegio. Este rango le proviene del hecho de que la Lingüística proporcionó modelos de estructura a otras ciencias y que el lenguaje es uno de los fenómenos más íntimamente relacionados con la existencia humana, por ser peculiar y exclusivo de ella.*

*Si bien el estructuralismo lingüístico parece hoy llamado a ser superado por investigaciones más fecundas, sin embargo, ha cumplido una función muy importante. Nos ha abierto hacia perspectivas totalmente insospechadas por otras visiones de la Lingüística. Se le puede acusar de que se interesa sobremanera del aspecto fósil del lenguaje; pero la verdad es que nadie se había interesado antes por lo que significa estructura del lenguaje. Se puede decir que es más importante el aspecto creador del lenguaje; pero, ciertamente, antes de comprender el dinamismo creador del lenguaje, conviene conocer cuál es su fisonomía estructural.*

*Un caso de estructura que nos ha tocado apreciar de cerca es el trabajo que hicieron Jakobson y Lévi-Strauss sobre el poema Les Chats de Baudelaire. Uno queda hondamente impresionado al leer el análisis tan rico que se puede hacer de una obra tan simple como un soneto. A medida que avanza el análisis estructural de los autores citados, uno siente que las palabras del soneto, una a una y todas en conjunto, van cobrando vida. Se percibe en ellas la genialidad del poeta que creó semejante estructura. Y lo que es más curioso, uno sabe que el autor no podía ser consciente de la complejidad estructural de lo que estaba creando. Si así hubiera sido, tal vez hubiera dado marcha atrás en su creación artística. Pero no. El creaba lo que le inspiraba su genio, y ese es el tesoro que podemos apreciar nosotros hoy.*

*Son estas razones las que, a nuestro juicio, justifican el estudio del estructuralismo lingüístico.*

### EL PAPEL DE LA FONOLOGIA

El Lenguaje no pudo ser objeto de una ciencia que lo estudiara como tal mientras no fue posible dar con el instrumento adecuado. Este medio ha resultado ser la Fonología.

En Etnología hay un caso paralelo e íntimamente relacionado con él. También las reglas del matrimonio y los sistemas de parentesco son una especie de lenguaje. Constituyen un sistema tan complicado y del mismo tipo que el Lenguaje (1).

---

(1) LEVI-STRAUSS, Claude, *Antropología estructural*, Buenos Aires (EUDEBA), 1968, pág. 56.

La Lingüística tradicional buscaba sobre todo su explicación en la historia. Esta perspectiva ha dejado de tener vigencia para dar paso a lo sincrónico. Lo importante es alcanzar una ley de estructura. Para ello el lingüista tiene que analizar los diferentes fonemas y los organiza en uno o varios grupos de oposiciones (2).

De esta manera, por medio de la Fonología el Lenguaje alcanza su resultado. Esto es, se convierte en objeto científico.

La Fonología ha renovado las perspectivas lingüísticas. Ha jugado un papel semejante al de la Física nuclear en relación con las ciencias exactas.

Para Trubetzkoy, el método fonológico comprende cuatro pasos fundamentales. A saber:

1º Pasar del estudio de los fenómenos lingüísticos conscientes al de los fenómenos inconscientes. Resulta que, como en el Psicoanálisis, lo inconsciente en el lenguaje tiene mayor trascendencia que lo consciente.

2º Partir de la base de las relaciones entre los términos, en lugar de estudiar los términos como unidades independientes. Esta última tarea es la que realizaba la Lingüística diacrónica.

3º Introducir la noción de sistema al poner en evidencia la estructura de los fonemas. Resulta que los fonemas están estructurados según leyes específicas que se aplican muchas veces a diferentes lenguas por igual.

4º Descubrir leyes generales por inducción o por deducción. Unas veces estas leyes son objeto de la constatación. Otras veces se obtienen *a priori*, dadas tales y tales circunstancias (3).

A Trubetzkoy le interesa edificar un sistema de oposiciones fonológicas. Es más, busca un estructuralismo de transformaciones según las relaciones de ontogénesis y filogénesis aplicadas a la Lingüística (4).

El número de fonemas posibles es poco menos que infinito. Sin embargo, cada lengua retiene un número muy reducido entre todos los sonidos posibles. Este hecho nos plantea preguntas muy interesantes: ¿Por qué se seleccionan en determinada lengua tales sonidos y no otros? ¿Qué relación existe entre los sonidos seleccionados y todos los demás? Estas preguntas son objeto de la investigación lingüística y de la reflexión filosófica (5).

Por otra parte, una lengua está constituida de determinada estructura fonológica. Pero, según Jakobson, esa misma lengua podría comportar varias estructuras fonológicas diferentes. De hecho la lengua ha seleccionado tal estructura, pero nada impide que pudiera seleccionar otra distinta o varias al mismo tiempo (6).

El nivel donde se sitúan casi todas las conductas lingüísticas es el nivel del inconsciente. Cuando hablamos, no tenemos conciencia de las leyes sintácticas y morfológicas de la lengua. Pero todavía somos menos conscientes de las oposiciones fonológicas que permiten analizar cada fonema en elementos diferenciales. Se puede afirmar que en Lingüística la influencia del observador sobre el objeto de observación es prácticamente despreciable. Si no fuera por esto, sería realmente muy difícil expresarnos (7).

(2) *Idem*, págs. 32 y 33.

(3) *Idem*, pág. 31.

(4) PIAGET, Jean, *El estructuralismo*, Buenos Aires, (Edit. Proteo), 1969, pág. 70.

(5) LEVI-STRAUSS, op. cit., pág. 39.

(6) *Idem*, pág. 54.

(7) *Idem*, pág. 52.

Es muy curioso constatar que muchos de los problemas lingüísticos se pueden someter ya al dominio de las computadoras. Una computadora puede fácilmente componer la lista de combinaciones de fonemas que integran determinada palabra. Puede también darnos todas las combinaciones posibles de esos fonemas compatibles con la estructura de la lengua, tal como haya definido ésta previamente. De esta forma se obtendría una especie de tabla periódica de las estructuras lingüísticas, comparable a la tabla periódica de Mendeleiev para los elementos químicos. De esta manera la Lingüística afianza su carácter científico (8).

En conclusión, podemos decir que, de todos los fenómenos sociales, el Lenguaje es el único que parece hoy día susceptible de un estudio verdaderamente científico. No sólo nos da razón de cómo funciona determinada lengua, sino también de cómo se ha formado y de cómo se va a desarrollar probablemente. Pues bien, estos sorprendentes resultados se los debemos a la Fonología (9).

### GENESIS DEL ESTRUCTURALISMO LINGÜISTICO

La Lingüística tuvo un siglo de oro: la segunda mitad del XIX y la primera mitad del XX. Pero si bien éste fue un siglo de un florecimiento extraordinario de los estudios lingüísticos, ellos estaban orientados casi exclusivamente hacia los aspectos históricos. De aquí que De Saussure comience a interesarse por los problemas sincrónicos del lenguaje como reacción hacia tanto diacronismo (10).

Antes de Saussure, Guillermo de Humboldt, que había tenido suficiente conciencia de los problemas dinámicos del lenguaje, también comienza a considerarlo como un todo coherente. El lenguaje es ciertamente "enérgeia", pero es también "ergon". También Humboldt se convierte en un lejano precursor del estructuralismo (11).

Para De Saussure se pueden hacer dos tipos de análisis sobre el lenguaje: el descriptivo y el histórico. El primero, que es sincrónico, se ocupa de la estructura del lenguaje, es decir, de la relación que existe entre los fenómenos lingüísticos en una determinada época (12).

La lengua es un todo coherente. Por consiguiente, es peligroso considerar los diferentes elementos como una unidad aislada. El lenguaje hay que estudiarlo como un sistema contenido en sí mismo en sus diversas partes (13).

Al lingüista le corresponde mostrar, no ya cómo una palabra evoluciona y se transforma a través del tiempo, sino, sobre todo, cómo un sistema completo cambia o desaparece bajo la aparición de un sistema nuevo más poderoso que el anterior (14).

Lo diacrónico y lo sincrónico corresponden a facetas presentes en cada uno de los instantes de la evolución de un lenguaje (15).

En De Saussure tiene importancia capital la distinción entre *lengua* (langue) y *habla* (parole). Malmberg prefiere conservar los términos originales, porque piensa que ninguna de las traducciones conocidas refleja apropiadamente el sentido saussuriano.

(8) *Idem*, pág. 53.

(9) *Idem*, pág. 54.

(10) MALMBERG, Bertil, *Los nuevos caminos de la lingüística*, Méjico (Siglo XXI), 1967, pág. 37.

(11) *Ibidem*.

(12) *Idem*, pág. 39.

(13) *Idem*, pág. 41.

(14) *Idem*, pág. 42.

(15) DE SAUSSURE, Ferdinand, *Curso de Lingüística General*, Buenos Aires (Edit. Losada), 1955, pág. 50.

*Langue* designa el auténtico sistema del lenguaje: suma de todas las reglas que determinan el uso de sonidos y léxicos de expresión. A la *langue* no le concierne el individuo hablante ni el enunciado individual. Es un cuerpo de convenciones, una abstracción, cuya existencia es esencial para la comunicación apropiada entre los miembros de una comunidad lingüística.

*Parole* es el lenguaje realizado, el auténtico enunciado. Mientras la *parole* es individual, la *langue* es social (16).

La *langue* es un sistema que no conoce más que su propio orden. Le pasa como al ajedrez. No importa el estilo de las figuras ni el material de que estén hechas éstas. Lo que importa son las reglas de juego (17).

Junto con la distinción de *langue* y *parole*, en De Saussure hay que distinguir entre signo, significante y significado. Por signo entiende la asociación entre un concepto y una imagen acústica. Pero, a su vez, el signo se descompone en significante y significado. Generalmente se admite que en la actualidad el signo lingüístico es arbitrario. Pero no se puede defender de igual manera esta arbitrariedad en el origen de los idiomas. Entonces, tal vez la mayor parte de las palabras primitivas tuvieron su origen en onomatopeyas, con lo que se destruye su arbitrariedad (18).

La arbitrariedad actual del signo lingüístico no significa ni mucho menos que el hablante pueda cambiarlo. Existe una compulsión social que impide al individuo cambiar el signo lingüístico (19).

Pero la convencionalidad del signo lingüístico está atestiguada por la multiplicidad de las lenguas. Además, existe una distinción al respecto entre el signo verbal y el símbolo. Este signo es de carácter social, mientras que el símbolo es individual (20).

Lo que se ha dicho acerca de la arbitrariedad del signo, no se aplica desde luego al sistema. El sistema es demasiado complejo para ser arbitrario. En él impera una razón relativa. Esto hace que la masa sea impotente frente al sistema de una lengua (21).

## EL ESTRUCTURALISMO LINGÜÍSTICO

En síntesis, se puede decir que el estructuralismo lingüístico es una corriente de pensamiento que, arrancando de Ferdinand de Saussure, considera que el lenguaje es una estructura, esto es, una armazón de elementos solidarios (22).

Se puede hablar de varias escuelas estructuralistas. Las principales son: la de Ginebra, la de Praga, la de París y la de Copenhague. Además existe una corriente estructuralista en los Estados Unidos y elementos aislados en otros países. La escuela de Ginebra está representada por Bally, por Sechehaye y por Frey. La de Praga, que se conoce también con el nombre de escuela fonológica, la representan Jakobson, Trubetzkoy y Trnka. La de París tiene un eminente representante: Martinet. La de Copenhague la representan Hjemlev, Uldall, Bröndal, Togeby y Holt. Entre los estruc-

(16) *Idem*, pág. 43

(17) *Idem*, pág. 70.

(18) MALMBERG, Bertil, *op. cit.* pág. 45.

(19) *Idem*, pág. 47.

(20) PIAGET, Jean, *op. cit.*, pág. 69.

(21) DE SAUSSURE, Ferdinand, *op. cit.*, pág. 138.

(22) LAZARO CARRETER, Fernando, *Diccionario de términos filológicos*, (Madrid, Edit. Gredos), 1963, s. v., *estructuralismo*.

turalistas norteamericanos podemos citar a Bloomfield, a Sapir, a Bloch, a Harry y otros. Aparte mencionaremos a Chomsky, que se sitúa en el estructuralismo, pero como una superación del sistema (23).

Ahora bien, si preguntamos qué es el estructuralismo, resulta que no sólo existe una dificultad grande en definirlo, sino que también sus representantes se negarán a definirlo. Dirán que el estructuralismo no existe como cuerpo de doctrina y que no sólo no tiene fronteras, sino que tampoco tiene cuerpo.

He aquí lo que piensa Foucault: "El estructuralismo es una categoría que sólo existe para los otros, para los que no son. Sólo desde el exterior puede decirse: tal o cual son estructuralistas. Es a Sartre a quien puede preguntársele qué son los estructuralistas, pues considera que ellos constituyen un grupo coherente (Lévi-Struss, Althusser, Dymézil, Lacan y yo), un grupo que constituye una especie de unidad, pero esta unidad, puede usted decirselo, nosotros no la percibimos" (24).

Para Jean Piaget, el estructuralismo es un método y no una doctrina. Y en la medida que se convierte en doctrina conduce a una multiplicidad de doctrinas (25).

Para Paul Ricoeur, existen unas premisas para el análisis estructural:

*Primera.* El lenguaje es objeto para una ciencia empírica. Cuando Saussure distingue entre lengua y habla, reserva las reglas del código para la lengua.

*Segunda.* En la lengua hay que distinguir una ciencia de los estados de sistema y una ciencia de los cambios. La segunda se subordina a la primera.

*Tercera.* En un estado de sistema no hay términos absolutos, sino relaciones de mutua dependencia.

*Cuarta.* El conjunto de los signos del lenguaje se ha de considerar como un sistema cerrado. El lingüista puede considerar que el sistema no tiene exterior, sino sólo relaciones internas.

*Quinta.* El signo no reemplaza a la cosa (26).

El lenguaje, dice Jean Piaget, es una institución colectiva cuyas reglas se imponen a los individuos. Entre las realidades humanas es el lenguaje el que goza de una categoría más privilegiada. Cuando se piensa en él como fuente de estructuras particulares, se hace pensando en su edad, en su generalidad y en su poder (27).

El estructuralismo nació el día en que Ferdinand de Saussure mostró que los procesos de la lengua no se reducen a la diacronía y que la historia de una palabra está muy lejos de explicar su significación actual. Cada momento de la historia depende de la sincronía (28).

Sincrónico es esencialmente el estructuralismo inicial por las siguientes razones:

(23) *Ibidem.*

(24) DAIX y otros, *Claves del estructuralismo*, Buenos Aires, (Edit. Calden), 1969, pág. 13.

(25) PIAGET, Jean, *op. cit.*, pág. 45.

(26) RICOEUR, Paul, *Estructura, palabra acontecimiento*, en *Estructuralismo y lingüística*, Buenos Aires (Ediciones Nueva Visión), 1971, págs. 75-76.

(27) PIAGET, Jean, *op. cit.*, pág. 66.

(28) *Idem*, pág. 67.

*Primera.* Las leyes de equilibrio son independientes en relación con las leyes de desarrollo.

*Segunda.* Existe una voluntad de liberarse de los elementos ajenos a la lingüística.

*Tercera.* El estructuralismo saussuriano es sincrónico. El signo verbal es arbitrario y no guarda relación con su significado (29).

## LA CRÍTICA DEL ESTRUCTURALISMO LINGÜÍSTICO

Paul Ricoeur nos habla de la validez del análisis estructural y de los límites de esa validez. Los estructuralismos, nos dice, trabajan sobre un *corpus* ya constituido, detenido, cerrado, muerto. En él establecen inventarios de elementos y de unidades. A los elementos les adjudican relaciones de oposición, especialmente de oposición binaria. Finalmente, establecen una especie de álgebra de esos elementos de oposición (30).

Pero se deja fuera, continúa Ricoeur, la comprensión de los actos, las operaciones y procesos del discurso. Surge la antinomia entre lengua y discurso (31).

Por otra parte, hay investigaciones que escapan al modelo estructuralista. Entre ellas tenemos las que realiza actualmente en los Estados Unidos Noam Chomsky. Parte del estructuralismo, pero no se queda en él, sino que de alguna manera lo supera (32).

La palabra es el lugar donde se realiza el intercambio entre la estructura y el acontecimiento. De ahí su importancia. El lenguaje está hecho de una jerarquía de niveles. El problema es saber si esos niveles son o no homólogos (33).

Las críticas al estructuralismo lingüístico no son sólo de este momento histórico. Meillet lo criticaba porque decía que el estructuralismo no toma en cuenta a los seres humanos que hacen el lenguaje. Subrayó los vínculos y relaciones de dependencia con respecto a la cultura y estructura social de una comunidad lingüística (34).

En opinión de Paul Ricoeur, cuando intentamos estructurar el acontecimiento nos encontramos con la antinomia. Pero el paso por la antinomia no es inútil. Se dan dos tiempos: en primer lugar, la oposición de lo sistemático y de lo histórico; en segundo lugar, el fenómeno del lenguaje que no es estructura ni acontecimiento, sino continua conversión de uno en la otra en el discurso (35).

La antinomia se presenta porque el estructuralismo quiere mantenerse en el interior de la clausura del universo de los signos. Pero esto excluye el lenguaje como habla, como decir (36).

Pensar el lenguaje sería pensar la unidad de la lengua y del habla. Pero, ¿cómo hacerlo? Porque existe un peligro, que consiste en erigir una fenomenología del habla frente a la ciencia de la lengua (37).

(29) *Idem*, pág. 68.

(30) RICOEUR, Paul, *op cit.*, pág. 73.

(31) RICOEUR, Paul, *Idem*, pág. 73.

(32) *Ibidem*.

(33) *Idem*, pág. 74.

(34) MALMBERG, Bertil, *op cit.*, pág. 51.

(35) RICOEUR, *Op. cit.*, pág. 79.

(36) *Ibidem*.

(37) *Idem*, pág. 80.

En la frase se dan todos los rasgos de la antinomia: estructura-acontecimiento. Aquí el lenguaje no se opone a sí mismo: 1º porque el discurso es un acto que tiene la naturaleza del acontecimiento, mientras el sistema es atemporal; 2º porque el discurso es una serie de elecciones, mientras el sistema es constricción; y 3º porque las elecciones producen combinaciones nuevas en número infinito, mientras el repertorio de los signos es cerrado y finito (38).

Hay más razones en el plano de la antinomia estructura-acontecimiento: 1) el lenguaje se refiere al discurso. Hablar es decir algo de algo. El lenguaje dice algo en el plano de la frase, no por debajo de ella. 2) La comunicación es decir algo a alguien. El acto del habla se opone al anonimato del sistema. La lengua es un instrumento neutro, un instrumento disponible solamente; no tiene persona, no es nadie (39).

Respecto a la sintaxis, Ricoeur cita a Gustave Guillaume en el pensamiento siguiente. Somos víctimas de un prejuicio. Tendemos a representarnos la sintaxis como la forma más interna del lenguaje. Nada más falso. La sintaxis no asegura la escisión de la lengua. La sintaxis depende del discurso y no de la lengua. Está en el camino de regreso del signo hacia la realidad. Las formas del discurso, tales como el nombre y el verbo marcan el trabajo del lenguaje para aprehender la realidad en sus aspectos espaciales y temporales (40).

En el camino de la superación de la antinomia estructura-acontecimiento, nos encontramos con un dato fundamental: la palabra. En opinión de Weisgerber, la palabra es la unidad básica del lenguaje. Consiste en el conocimiento de un signo sonoro unido a la posesión del correspondiente concepto. Por consiguiente, la tarea que superará la antinomia será el análisis del contenido (41).

La palabra es mucho más y mucho menos que la frase. Menos, porque no hay palabra antes de la frase, sino sólo signos. Todavía no hay significación, unidad semántica. En semiología, no hay palabra, sino valores relativos, diferenciales, opositorios (42).

A la lengua le corresponde el esquema. Su uso está en la encrucijada de la lengua y del habla. La palabra nombra al mismo tiempo que la frase dice. La palabra nombra en posición de frase. Entonces, la palabra sale del diccionario, se convierte propiamente en palabra en el momento en que el hombre la convierte en habla, de habla en discurso, y de discurso en frase. Las palabras son signos en posición de habla. Articulan lo semiológico y lo semántico. Por consiguiente, la palabra es un intercambiador entre el sistema y el acto, entre la estructura y el acontecimiento. Depende de la estructura como valor diferencial, como virtualidad semántica. Pero depende también del acto, del acontecimiento (43).

Como todas nuestras palabras son en algún grado polisémicas, la univocidad o la multivocidad de nuestro discurso no es obra de las palabras, sino de los contextos. Si el contexto tolera varias isotopías a la vez, nos encontramos con un lenguaje verdaderamente simbólico que dice una cosa diciendo otra.

---

(38) *Idem*, pág. 81.

(39) *Ibidem*.

(40) *Idem*, pág. 88.

(41) MALLBERG, Bertil, *op. cit.*, pág. 52.

(42) RICOEUR, Paul, *op. cit.*, pág. 89.

(43) *Idem*, pág. 90.

En la palabra el lenguaje está de fiesta. La estructura de la frase no crea absolutamente nada, pero en ella se ordena y se despliega la abundancia de la palabra (44).

De aquí se desprende una conclusión importante. Una filosofía del lenguaje no debe limitarse a las condiciones de posibilidad de una semiología. Debe atender también las condiciones de posibilidad del discurso, en la medida en que éste es un intento, renovado incesantemente, de expresar lo pensado y lo pensable de nuestra experiencia (45).

Lo esencial del lenguaje comienza más allá de la clausura de los signos. Mantenerse en ella es descender hacia los elementos, los inventarios y las nomenclaturas (46).

El misterio mismo del lenguaje se presenta en el surgimiento del decir en nuestro hablar. El decir es la apertura, la apertura del lenguaje (47).

\* \* \*

Los progresos espectaculares de la lingüística actual se realizan en el campo de la sintaxis. Chomsky trabaja en la *gramática generativa*, dejando a un lado las taxonomías del primer estructuralismo. "Un hablante ejercitado puede producir en su lengua una frase nueva en el momento oportuno, y otros hablantes pueden comprenderla inmediatamente" . . . "una teoría del lenguaje que descuide este aspecto "creador" no tiene sino un interés marginal (48).

En cuanto a la Gramática dice Chomsky: "es el procedimiento que determina la serie infinita de frases bien formadas y asigna a cada una de ellas una o varias descripciones estructurales" (49).

Chomsky opone la gramática generativa a los inventarios de elementos característicos de las taxonomías de los estructuralistas. La nueva estructura está concebida como un dinamismo regulado que vencerá al primer estructuralismo (50).

El interés filosófico de la teoría lingüística de Chomsky es evidente. Se producirá una nueva relación de carácter no antinómico entre estructura y acontecimiento, entre regla e invención, entre constricción e invención, gracias a las "operaciones estructuradoras" y no "inventarios estructurados" (51).

Chomsky gana una orientación claramente generadora en el terreno de la sintaxis y de las estructuras de ésta (52). Las leyes de transformaciones no son descriptivas ni estáticas. Todo sucede como si el sujeto parlante, al inventar en cierta medida su propia lengua, o al redescubrirla, hubiera asimilado a su propia sustancia un sistema coherente de reglas. Parece disponer de una "gramática generadora" de su propia lengua (53).

Por otra parte, Chomsky es paradójico. Su transformacionismo choca con un fijismo radical. La gramática, para Chomsky, hunde sus raíces en la razón innata.

(44) *Idem*, pág. 92.

(45) *Idem*, pág. 89.

(46) *Idem*, pág. 94.

(47) *Idem*, pág. 95.

(48) *Idem*, págs. 86-87.

(49) *Ibidem*.

(50) *Ibidem*.

(51) *Idem*, pág. 89.

(52) PIAGET, Jean, *op cit.*, pág. 71.

(53) *Idem*, pág. 71.



Se pregunta cuáles son los postulados necesarios y suficientes para una teoría gramatical, con objeto de caracterizar la estructura común de las lenguas y poder diferenciarla de las estructuras de las lenguas particulares (54).

La mezcla de genetismo y cartesianismo conecta a Chomsky con la teoría de las ideas innatas. Lo innato sería el núcleo, el esquema fijo, la estructura formal de las transformaciones; las variaciones derivadas de aspecto creador (55).

En resumen, para Chomsky "la lingüística debe ocuparse del problema de determinar las propiedades fundamentales que sustentan a las gramáticas bien formadas".

El resultado sería una teoría de la estructura lingüística en la que los procedimientos descriptivos se presenten y estudien en abstracto, sin referencia alguna a las lenguas particulares.

La finalidad de esta lingüística sería conseguir un método general para seleccionar una gramática para cada lenguaje, dado un *corpus* de frases de esa lengua.

La meta final de esa lingüística consistiría en establecer una distinción entre series gramaticales y no gramaticales (56).

#### B I B L I O G R A F I A

DAIX, Pierre, y otros, *Claves del estructuralismo*, Buenos Aires (Ediciones Calden), 1969.

DE SAUSSURE, Ferdinand, *Curso de lingüística general*, Buenos Aires (Editorial Losada), 1955.

LAZARO, Fernando, *Diccionario de términos filológicos*, Madrid (Editorial Gredos), 1963.

LEVI-STRAUSS, Claude, *Antropología estructural*, Buenos Aires (Eudeba), 1968.

MALMBERG, Bertil, *Los nuevos caminos de la lingüística*, Méjico (Editorial Siglo XXI), 1967.

PIAGET, Jean, *El estructuralismo*, Buenos Aires (Editorial Proteo), 1969.

RICOEUR, Paul, *Estructura, palabra, acontecimiento*, en *Estructuralismo y lingüística*, por varios, Buenos Aires (Ediciones Nueva Visión), 1971.

---

(54) *Idem*, pág. 72.

(55) *Idem*, págs. 76-77.

(56) MALMBERG, Bertil, *op. cit.*, pág. 193.